

El estigma y la discriminación son actitudes y conductas injustas, y sin fundamento, que están viviendo algunas personas con VIH. Ambos procesos tienen consecuencias negativas (físicas, psicológicas y sociales) tanto para la persona estigmatizada como para el resto de la sociedad; por esto, es responsabilidad de todos respetar sus derechos. A continuación, pasaremos a compartir algunos conceptos básicos sobre este tema.

El estigma

La estigmatización se produce cuando una persona posee, de forma real o a los ojos de los demás, algún atributo o característica que le proporciona una identidad social negativa o devaluada en un determinado contexto (Crocker, Major y Steele, 1998). La estigmatización es compartida por los miembros del mismo grupo estigmatizado.

La autoestigmatización por el VIH es el proceso por el que las personas con VIH interiorizan las actitudes sociales que experimentan en la sociedad. Puede provocar vergüenza o desprecio de sí, sentimientos de culpabilidad y de inferioridad, que se incluyen dentro de su identidad y que favorecen situaciones de autoexclusión en la sociedad.

Características del estigma asociado al VIH:

Percepción de peligro:

La infección por el VIH puede percibirse como una enfermedad que se contagia por el contacto social con las personas infectadas, en vez de transmitirse a través de prácticas de riesgo como el sexo sin preservativo o compartir material de inyección de drogas.

Percepción de controlabilidad:

Referido a la percepción de que las personas con VIH pueden evitar infectarse.

La discriminación

La discriminación se produce cuando el estigma se instala (ONUSIDA, 2005) provocando actitudes y/o conductas arbitrarias con las personas afectadas. La discriminación por razón del estado serológico en relación con el VIH también se llama serofobia.

La discriminación, real o percibida, en el ámbito laboral puede dificultar que las personas VIH+ soliciten permisos para hacer el seguimiento médico en las consultas de VIH. A eso se suma el miedo a ser vistas en la sala de espera o el temor anticipado a los efectos secundarios de algunas medicaciones (lipodistrofia facial, etc.).

El impacto del estigma y la discriminación en el pronóstico y tratamiento individual:

- Ocultar el seroestatus es una situación estresante que debilita el sistema inmunitario y reduce las redes de apoyo (asociaciones de personas afectadas y grupos de autoapoyo).
- Deteriora la autoestima desmotivando a las personas para tomar correctamente el tratamiento.
- El temor a un resultado positivo en la prueba de VIH es un motivo importante para que las personas no quieran hacer la prueba favoreciendo el retraso diagnóstico. Esta situación de retraso diagnóstico aumenta cinco veces el riesgo de muerte en comparación con las personas sin retraso diagnóstico.
- El temor a la discriminación provoca que las personas con VIH teman proponer prácticas de reducción de riesgo como emplear el preservativo.
- La discriminación y el estigma dificultan salir de una situación de violencia o maltrato en el marco de la pareja.
- El estigma entorno al VIH junto con la dificultad de abordar la sexualidad y el consumo de drogas dificultan las actividades de prevención.

Para más información puedes consultar la siguiente página del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad: <https://www.msssi.gob.es/ciudadanos/enfLesiones/enfTransmisibles/sida/estigma.htm>

En relación con este tema, puedes emplear los siguientes recursos de ONGS financiadas por la Consellería de Sanidad:

Apoyo psicológico: <http://www.sergas.es/saude-publica/Mapa-recursos-Apoio-psicologico>

Asesoría jurídica: <http://www.sergas.es/saude-publica/Mapa-recursos-Asesoria-xuridica>

Comités antisida de Galicia: <http://www.sergas.es/saude-publica/Mapa-recursos-Comites-antisida-de-Galicia>